

CATÁLOGO de las obras dramáticas de la propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL.

DRAMAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Susana.
La duda.
Los Hijos de la noche.
El Capitan Pacheco.
Hamlet.
Don Alvaro de Luna.
El Triunfo del pueblo libre.
Napoleon en España.
Kuser ó los bandidos de Holanda.
La Torre del Duero.
Magdalena.
La Pasion.
El Hijo del ciego.
El Castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo.
El Puente de Luchana.
¡Creo en Dios!
¡Las Jornadas de Julio!
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La Niña del mostrador.
La Mano de Dios.
Remismunda.
¡Redencion!
Rioja.
Mujer y madre.
El Curioso impertinente.
La Aventurera.
La Pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El Fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El Donatiyo del diablo.
La Hija de las flores.
El Valor de la mujer.
La Fuerza de voluntad.
La Máscara del crimen.
La Estrella de las Montañas.
La Ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roclas.
Andres Chenier.
Adriana.
La Ley de represalias.
El Ramo de rosas.
Caibar, *drama burdo*.
El Trovador, *refundido*.
Cristobal Colon.
Un Hombre de estado.
El Primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.

Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza republicana.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
Garcia de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS EN TRES ó MAS ACTOS.

Quien mas mira menos ve.
La escala de la vida.
Unos llevan la fama.
Las Indias en la córte.
¡Mejor es creer!
Los Organos de Móstoles.
La Escuela de los ministros.
El Fondo y la corteza.
El Tesoro del Diablo.
La Flor de la maravilla.
El Agua mansa.
Un Infierno ó la casa de huéspes.
El Duro y el millon.
El Oro y el oropel.
El Médico de cámara.
Un Loco hace ciento.
La Tierra de promision.
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El Peluquero de Su Alteza.
La Consola y el espejo.
El Rábano por las hojas.
Tres al saco....
Un Inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los Presupuestos.
La Condesa de Egmont.
La Escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una Aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.

Para vencer, querer.
Los Millonarios.
Los Cuentos de la reina de Nav.
El Hermano mayor.
Los Dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un Clavo saca otroclavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pasion de Venturita.
Quién es ella?
Memorias de Juan Garcia.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
Mauricio el republicano.
A quien Dios no le dá hijos...!
La Nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragones.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la Fortuna.
Amor con amor se paga.
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La Caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las tres épocas.
El Diablo las carga.

¡CONCHA!

APROPÓSITO LÍRICO-BAILABLE,

ORIGINAL DE

D. PEDRO DE SOBRADO.

MÚSICA DE D. CRISTOBAL OUDRID.

ESCRITO ESPRESAMENTE

PARA BENEFICIO DE LA PRIMERA BAILARINA DEL TEATRO DEL
CIRCO, DOÑA CONCEPCION RUIZ.

Representado con extraordinario aplauso en la noche del 15 de Junio de 1857.



N.º 30/4.

MADRID:

IMPRESA DE C. GONZALEZ, CALLE DE S. ANTON, NUM. 26.
1857.



A CONCHITA RUIZ.

Querida Conchita: nada valdria este juguete, sin la gracia con que has desempeñado tu papelillo, y sin el talento con que Mariano Fernandez ha representado el suyo. A vosotros dos se os debe el buen éxito que ha tenido; pero tanto Mariano, como el maestro Oudrid y como yo, te le dedicamos, para que recuerdes el primer paso que has dado en la carrera dramática, y te estimule á dar otros de mas importancia.

Tuyo afectisimo,
SOBRADO.

Esta obra es propiedad de DON PABLO AVECILLA, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 5 de Mayo de 1837, 18 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y Ley sobre la propiedad literaria de 10 de Junio de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que distingue á los legítimos.

PERSONAS.

CONCHA.

JULIA.

ELOISA.

DOLORES.

TIO JORMIGA.

DON ANTONIO.

MONSIEUR LAPIN.

DON RICARDO.

DON ALFONSO.

CENTELLI.

JUANILLO.

MOZOS Y MOZAS DE CASA DE DON ANTONIO.—GITANOS
Y GITANAS.—SEÑORAS Y CABALLEROS DE MADRID.

NOTA.

Las palabras francesas que pronuncian JULIA y ALFONSO deben pronunciarse con todas sus letras.

ACTO ÚNICO.

La escena figura un patio adornado y dispuesto como los de Córdoba y Sevilla.

ESCENA PRIMERA.

DON ANTONIO , *leyendo una carta.*

«Señor don Antonio Ponce.
Muy señor mio y amigo :
apuesto á que se sorprende
al saber que decididos
á ver la famosa feria ,
hemos tomado el camino,
y en Córdoba nos hallamos
con nuestros huesos molidos.
Por fin llegamos anoche ;
y de la fonda de Rizzio
pasaremos á su casa
para ver tanto prodigio
como en Madrid nos contaba.
Bastantes los peregrinos
somos ; gente comm'il faut...
finalmente, lo florido
de nuestra amable tertulia
de la calle del Olivo ;
pollos y pollas, que nunca
fueron mas que á San Isidro.
Hoy veintinueve de Junio
siempre de usted afectísimos ,

Alfonso de Blanca-Blonda
y Ricardo Montesinos.»

(Representa)

Gracias á Dios que llegaron!
En verdad, me han sorprendido,
y estoy impaciente ya
por salir á recibirlos.

Mi deber es obsequiarlos,
que debo mil beneficios
al amigo don Ricardo,
concuñado del Ministro,
y me conviene tenerle
siempre en mi favor propicio.
Muchachos! Juan! Dolorcillas!
Dónde diablos se han metido?

ESCENA II.

DON ANTONIO.—JUAN.—DOLORES.

JUAN. Ha llamado su mersé?

DOLORES. Qué manda osté?

ANTONIO. Prevenidos
como dispuse, están ya
los muchachos del cortijo?

JUAN. Sí señó: ende las cuatro
toiticos han venío.

ANTONIO. Y las muchachas, Dolores?

DOLORES. Con sus pares é paliyos
toitas están aquí.

ANTONIO. Sí, pero antes es preciso
que dispongas el almuerzo.

JUAN. Ya está su mercé entendío;
descudiar puede en nosotros,
que seran los zeñoritos
festejaos como Príncipes;
que sa encargao Juaniyo,
y han de conservar mimoria
por los sigos é los sigros.

ANTONIO. Y Concha?... y tío Jormiga...

DOLORES. Conchita jarmará un sisco,
que no haiga denguno en casa

á quien no quite el sentio.
Tio Jormiga y su nieta,
y los demas están listos.

JUAN. Conchita! valiente mosa!

DOLORES. Y qué saber tan endino...

JUAN. Lo mesmo jabla fransé,
que lo jabla un arzobispo !

DOLORES. Pus y bailar? Onde pisa
nacen claveles y lírios.

JUAN. Vaya una pielna é encargo!
ampáreme Jesucristo !
Vaya una mosa, zeñó!

ANTONIO. (*Mira el reló.*)

Vamos, vamos, al avío!
Hay mucha gente en la feria?

JUAN. Too el mundo á ella ha venío;
en el Potro no se cabe:
franseses con organillos;
italianos con guitarras
que saprietan al ombrigo;
moros con fajas é sea;
gitanas, perros, borricos,
y aquí á la vera han parao
unos cómicos muy finos
con ma é treinta baules
toos yenos de vestíos.

Córdoba está jecha un sielo!

ANTONIO. Me parece que oigo ruído...
anda, asómate, hablador ;
(*Váse Juan.*)

y tú, Dolores, prontito,
á tenerlo todo en punto.

DOLORES. Señor, voy allá en dos blincos.
(*Váse.*)

ESCENA III.

DON ANTONIO, *solo.*

No deajo yo de abrigar
así... cierto temorcillo,
de que crean esas gentes

que en lo que les tengo diho,
hay su poquito de aumento...
Son cortesanos muy finos,
y tal vez no encuentren bueno
lo que por bueno yo afirmo.
Aman tanto lo extranjero,
que si de París no vino,
nada hay bello! En fin, veremos
cómo se portan los chicos.

ESCENA IV.

DON ANTONIO.—JUAN.—DOLORES.

DOLORES. Ya llegan esos señores.

JUAN. Que mampare un santo Cristo,
y qué enfadaos que vienen!

ANTONIO. Enfadados! Pues qué ha visto?

JUAN. Las zeñoritas, ataos
traen unos animalillos
que paesen mu feroses
aunque son, asin, chequitos:
los cabayeros no ven
á la cuenta, que toitos
zan puesto unas antiparras
que traen corgando de un jilo.

ESCENA V.

JULIA.—ELOISA.—ALFONSO.—RICARDO.—*Otros señores y señoras: aquellas traen cada una un perrito atado de un cordon, y estos los chales, sombrillas, y algunas cajas.*—MR. LAPIN.—MR. CENTELLI.—*Todos, menos DON RICARDO, exageradamente vestidos de viaje.*

ALFONSO. Cuánta impaciencia tenia
señoritas... caballeros,
por ver á ustedes aquí!...
Gracias á Dios que vinieron!

JULIA. Pues el haber arribado
es un milagro del cielo!

ANTONIO. En artes, ciencia, política?

RICARDO. Qué!... no señor: es el maestro de baile que enseña á Julia!

ANTONIO. Bueno, don Ricardo, bueno; veo que tengo en mi casa de todo lo mas selecto. Ea, vamos á almorzar.

JULIA. No, parbleu; yo nunca almuerzo que á las dos, y son las once...

LAPIN. Yo quiero ver al momento las macas...

ANTONIO. *(Se acerca al foro, llamando á los bailarines.)*
Pues, éa, chicos, los huesos en punta, presto.

BAILE.

(Mollares de Sevilla.)

ANTONIO. ¿Qué tal, señores, qué tal?

ALFONSO. Comme ça, comme ça: algo grotesco.

JULIA. Pero aquí no hay aldeanos con buquetes, que á ofrecerlos se apresuren?...

CAST. Oh, si é vero;
é sempre en la bella Italia
con incantadore aspeto,
tuttas las bellas ragazas
ofrecen il suo respeto.

DOLORES. Sabes qué disen, Juaniyo?

JUAN. Han dicho que está muy güeno.
Zeñó! aquí está Conchita.

(Murmullo y jaleo de los muchachos.)

¡Bé!... que viva eze salero!

(Los forasteros se aproximan, particularmente MR. LAPIN, á quien procura retener JULIA.)

ESCENA VI.

Dichos.—CONCHITA.

LAPIN. Oh, gran Dios!... Charmante chica!

CENTELL. Oh la Diva, justo chelo!..

ANTONIO. Presento á ustedes mi Concha,
que á aumentar este festejo
se ha prestado muy gustosa.

JULIA. Pero esa chica se ha puesto
con intencion esa falda?

CONCHA. Señor'ita, me advirtieron
que con su amable presencia
honrarian este pueblo
y esta casa; mi padrino,
que tiene placer en ello,
me permite bondadoso
dar libre rienda á mi génio,
un poco vivo y alegre;
é inconveniente no tengo
entre sus propios criados
y personas de su afecto,
manifestar á mi modo
la deferencia y respeto
que sus amigos merecen.
Pretenden, no sé si es cierto,
que alguna gracia bailando
en estos bailes poseo,
y como esta es la costumbre
por eso así me presento.

JUAN. Vaya un pico, Olorciyas!

RICARDO. (*A don Antonio.*)
Razonamiento discreto!

LAPIN. Oh! qué buenas pantorruelas!

ANTONIO. Su padre fué un compañero
de armas; tuvo que ir á Francia
por políticos sucesos,
y no bien volvió á su patria
cuando murió. Soy ya viejo:
la recogí, y aquí está,
y es, amigo, mi embeleso.
Recibió una educacion

esmerada, pero de ello
no hace alarde, antes mas bien
dedica todo su empeño
en ser amada de todos,
que la quieren con estremo.
Conchita, muchachos, ea,
un poquito de jaleo.

BAILE.

*(Despues del baile, CONCHA habla un momento
con DON ANTONIO y se retira.)*

ANTONIO. Vamos, y de esto qué opinan?

LAPIN. *(A Alfonso.)*

Oh! qué enivrante meneyo!

ALFONSO. Pues señor, me he convencido,
señor don Antoan, que en esto,
exageracion muy grande
ha habido: no hay nada bello,
confortable, delicado...

JULIA. Monsieur Ponce, yo lo siento,
pero es fuerza conceder
la ventaja á lo estrangero.
Si hay hasta ferocidad
en esos toscos jaleos.

ALFONSO. Vous avez raison, Juliete,
y son libres en estremo.
Don Antonio es enteté
y se ha empeñado en no creerlo.

ANTONIO. Será mejor un cancán!

ALFONSO. No lo ha de ser! Por supuesto:
en Indiana y Charle-magne
vea usted si lo aplaudieron.

JULIA. Aquí estamos en mantillas...

ALFONSO. Estamos, Ponce, muy lejos
de la elegancia, cultura...

ANTONIO. Pero si ustedes no fueron
en su vida mas que al Pardo!

LAPIN. Grandes béllotas!... yo tengo
pur comer un fanieguito.

ELOISA. Pero en los libros tenemos
una idea muy exacta
de costumbres, de modelos...

- LAPIN. Me yo no he visto en las ligas navacas: peut etre al pecho las oculten, y quisierra...
ELOISA. Ni trabucos naranjeros...
ANTONIO. Vaya, dejando esto aparte, ya que en obsequiarles pienso, he rogado á unas señoras estrangeras que al momento se dignen venir á casa, para lucir su talento: una es actriz... y otra baila. De Cádiz aqui vinieron ayer, y á Madrid mañana marchan, segun me digeron,..
JULIA. Verá usted qué diferencia!
ELOISA. Verá usted si yo exagero!
ALFONSO. Verá usted cuánta elegancia!
ANTONIO. Veré... veré... allá veremos!

ESCENA VII.

Dichos.—CONCHA, *vestida de francesa.*

- CONCHA. Messieurs, je l'honneur... mes dames...
JULIA. Isí, tenez... un asiento.
LAPIN. On nous á dit qu'á Madrid vous allez...
ANTONIO. Señor, espero que ruegue usted á esta dama...
JULIA. Que declame... por Dios, presto. Alfonsito, *sans fason.*
ALFONSO. Declaméz, madame, un peu...
JUAN. Has oido, Olorciyas? Cá dicho?
ANTONIO. Calla, camueso. (*Habla á Dolores y sale esta.*)
LAPIN. Savez vous quelques scénes D'Indiana?
CONCHA. (Cuánto me alegro!) Justement, Monsieur.
ALFONSO. }
JULIA. } Silence!
ELOISA. }

CONCHA. (Me acordaré?... lo veremos.)

CHARL. Mademoiselle! Comment que vous dites? Indiana? c'est un nom que vous avez pris au cabinet de lecture.

INDIANA. Il vaut bien le votre, de Charle-Magne.

CHARL. Ah! je vous conseille de dire... votre prétendu qui s'appelle Coquillard! Madame Coquillard!... vous ne seriez pas si humiliée de vous appeller Madame Charle-Magne.

INDIANA. Moi?

CHARL. Pourquoi pas? Je vous aime... vous m'aimez...

INDIANA. Comment?

CHARL. Marions nous... ça y est.

INDIANA. Laissez moi donc tranquile, vous! Il est charmant... il croit que ça se fait comme ça.

CHARL. Comment donc que ça se fait achez vous?

INDIANA. Et mon autre?

CHARL. Ce Monsieur que va á Chaillot? Il doit etre laid; il est laid... et bête!

INDIANA. D'un etat superbe!... fabricant de briquets chimiques!

CHARL. Vous iriez epeuser ce fond d'allumettes?... quand je seuffre! Et puis? est ce que je n'ai pas aussi une position dans le mond? Culottier!

INDIANA. Et moi chemiesiere?

(Cantan.)

CHARL. Moi, je possede una ame brûlante,
dans une phisique avantageux.
A vous!

INDIANA. Je possede un lit... peu confortable;
une table, un chaise, une boite á thè.
A vous!

CHARL. J'ai comme vous, un lit, une table,
J'ai bien de choses au Mont d'Pieté!

LOS DOS. C'est un bon mariage!

INDIANA. Avec ce qu'il á.

CHARL. Avec ce qu'ell a.

LOS DOS. Quel joli petit menage
nous pourrions faire la!

(Se retira Concha ocultándose de las miradas
de los forasteros.)

JULIA. Bravo! bravo!

ALFONSO. }

JULIA. } ¡Bis, bis, bis!...

ELOISA. }

JUAN. Bis, bis... ¿sa díó algun perro?

ANTONIO. (*A las señoras.*)

¿Y ustedes han comprendido...

JULIA. Ni una sílaba... yo pierdo.

Qué intencion en sus acentos!

ALFONSO. Y al reconocer á su hijo

que le creía ya muerto...

RICARDO. (*Ap. á él.*)

Don Antonio, no hay tal hijo.

ANTONIO. Ya estoy: aunque no comprendo...

RICARDO. Y tú, Juan, has comprendido?...

JUAN. Lo que han jablao? Ba! ni esto!

ESCENA VII.

Dichos.—TIO JORMIGA.

ANTONIO. Aquí viene el tío Jormiga.

ALFONSO. }

ELOISA. } ¡Ay, el bohemio, el bohemio!

JULIA. }

(Canto del tío Jormiga.)

JORMIGA. Güenos dias, cabayeros:
aquí está el tío Jormiga:
quién quiere que yo le iga
lo que le ha de suseer?
Si tiene arguno
pena ú faitiga,
el tío Jormiga le curará.

Mozos. ¡Viva esa grasia: viva esa sal,
que es la alegría de la siudá!

JORMIGA. Estas hermosas señoras
y estos nobles cabayeros,
me paesen forasteros
y alguna cosa querrán!
Ea, zeñores,
venga la mano

que este gitano
chimuyará.

MOZOS. Viva la gracia del tio Jormiga,
que es la alegría de la siudá!

JORMIGA. Yo escubro los tesoros,
yo protejo á los amantes,
de piedras jago diamantes,
guervo durce l'agua er mar.
Amparo maríos,
cobijo donceyas,
de feas, en beyas,
las jago tornar.

JULIA.

ELOISA. } Qué espanto, qué susto
ALFONSO. } infunde el gitano!
no darle la mano,
que nos vá á matar.

JORMIGA. Que güasa tan pura
que tiene ese canto,
d'oirlo me espanto
y voy á yorar.

MOZOS. Viva la gracia del tio Jormiga,
que es la alegría de la siudá!

JULIA.

ELOISA. } ¡Ay! me conmueven las emociones,
ALFONSO. } los corazones van á estallar!

JORMIGA. Viva por siempre la Andalucía,
tierra que cria sandunga y sar.

(Recitando.)

Que Dios bendiga las flores
tan jermosas y hechiceras
can pincharao mis ojos!

(A Julia.)

Osté gusta, linda perla,
que la iga mi boquita
su buena ventura?

JULIA. Cierta?

JORMIGA. Tan cierta que la he leio
ayá arriba en las estreyas.

JULIA. Qué emocion, monsieur Lapin!...
Venga el frasquito de esencias!...

(Aspira un frasquito que aquel le dá.)

ELOISA. Estas cosas me dan miedo!

JORMIGA. No tiemble osté, niña bella,
porque este próbe gitano
nunca ha sio mal profeta.
(Tomando la mano de Julia.)
Vengan sus cinco claveles...
esa manita, mi reina:
Osté vé estas tres rayitas
que una *m* representan?
pus quieren decir, *marío*;
yamandito está á la puerta.

ELOISA. Marido!... esposo se nombra,
nécio, en todas las novelas.

JORMIGA. *Mario* será una cosa,
y esposo... será la mesma.
Ay qué *mario* tan feo
que la espera á osté, prinsesa!
Tendrá narises de loro,
la boca como una espuerta...

JULIA. (Mirando á Lapin.)
Dios mio!

LAPIN. No mire osté,
que eso conmigo no reza...

JORMIGA. Onde vá osté, luserito?
Ay! que á la niña se yevan
y me la sacan de España!
Ay qué lástima y qué pena!
Ay! cun endino nasion
quiere comerse esta pera!

JULIA. Monsieur Lapin!...

LAPIN. ¡Dalé boló!
Osté todo á mí lo cuenta!

JORMIGA. No se váya osté, mi vida,
que es mas jermosa esta tierra.

LAPIN. Voyons, vicco, voy saber
l'esactitut de su siencia.
E cuantos años yo tengo?

JORMIGA. Sabrá osté justa la fecha.
Enséñeme osté los dientes.

ANTONIO. (Dirigiéndole una mirada.)
¡Jormiga!!

JORMIGA. (Aparte á don Antonio.)
Ya hay muchas yerbas

que serró. La mano, niño....

(Idem á Lapin.)

traiga osté la mano prenda:

Jesú, qué cosas diquelo!

estas rayas me lo emuestran;

osté piensa ser mu rico,

y por eso osté camela

á una jembra mu bonita,

que tiene muchas pesetas.

Andese osté con cuidiao,

que si la niña ispierta,

y algun güen mozo español

á requebrarla se ayega,

se vaste á quear, don Roque,

á la luna de Valensia.

JULIA. ¡Jamais! ¡Jamais!

JORMIGA. ¡Ay que grasia!...

No igo mas... etcetera!

LAPIN. *(Me ha espachurrado este vieco!)*

JULIA. *(Oh, Lapin!... vuestra Julieta... hasta su dernier suspiro!....)*

LAPIN. La mano la tiene aspèrra,

(Se mira la mano.)

y me ha pinchado...

JORMIGA. Una espina?

Verasté con qué limpiesa

se la saco.

(Saca una navaja de muchos muelles.)

LAPIN. Oh sacre-bleu!

ELOISA.

ALFONSO. } Fuyons, fuyons! Hélas! hélas!

JULIA. }

RICARDO. No pedia usted navaca?

Pues ahi tiene usted una muestra.

JULIA. Los conjuros del Bohemio,

Don Antonio, no se acercan

á las grandes maravillas,

á las cosas estupendas,

que á todos han conmovido

en las márgenes del Sena.

Monsieur Hume con la vista

hace bailar sillas, mesas;

toca pianos, y saca

á los muertos de la huesa.
Si mira al sol, le oscurece;
si á la luna, la avergüenza...
de susto han muerto un banquero,
dos Pares, y una Marquesa.

ALFONSO. Eso se llama tener
flúdido!

JORMIGA. Miste, en mi tierra
tengo un compare que jase
con un ojo, si le sierra,
mas que jase Monsur Jumo
con las dos niñas abiertas.
Vimos un dia un borrico
á la salia d'Utrera...
mejorando lo presente,
güen moso... una güena bestia!
Me guiñó un ojo el compare,
y sin sentilo la tierra
el borrico fué á pará
á la feria é Mairena,
sin que podía conoselo
la madre que lo pariera.
Con que el compare, ¿caría
si los dos ojos moviera?

RICARDO. (*Riendo.*)

Bravo, Jormiga! que viva
el flúdido de esta tierra!

JORMIGA. Zeñó: sin ningun *fuldlo*,
jase unas cosas mi nieta,
que le dejará barlú
al convidao de piedra;
si ayega á venir aquí
y la guiño el ojo, se quean
sin miriñaque las niñas
y los niños sin calsetas.

JULIA. España es estravagante,
como ha dicho un gran poeta,
Don Antonio.

ANTONIO. De... París?

JULIA. Sí.

JORMIGA. Pus miste, que se venga
por Córdoba, y le jaré
con la punta de la tiserá,

una guena estranvangancia
en lo arto é la moyera!

ANTONIO. Ea, á cantar y á bailar.
Tio Jormiga, en escena.

RICARDO. (*Riendo.*)
Bravo, bravo, amigo Ponce,
la estocada ha sido buena!

(*Baile y canto del tio Jormiga.*)

JORMIGA. En Córdoba hay cuatro cosas
y denguna tiene igual,
aceitunas y mujeres,
cabayos y catreal.

Nunca pueo ver tres cosas,
sin que la bilis me atraque...
en las damas, espejuelos,
carzones y meriñaque.
Viva la grasia
é mi gitana,
que es la serrana
que hay mas juncal.

ESCENA VIII.

Dichos.—DOLORES con una carta.

DOLORES. Una carta para el amo.

ANTONIO. (*A Ricardo.*)
Con permiso... (y va de enredo.)
La bailarina italiana,
que no tiene compañero
me dice ; pero que nada
habremos perdido en ello,
porque en su lugar vendrá
una jóven de Burdeos...
una francesa que canta
con un legítimo acento
español, muestras canciones,
y un buen rato pasaremos.

JULIA. Qué delicia, don Antonio!
Colmáronse mis deseos!

Nada me hace tanta gracia
como oír á un extranjero
cuando canta en español!
Es cosa divina aquello
de salerros... corrasón...
Vamos, es un embeleso.

LAPIN. Me... cuándo arriba, señor?
dica osté...

ANTONIO. Aquí la tenemos.

ESCENA IX.

Dichos.—CONCHA, *de maja.*

JULIA. Mas, quién acompañará?...

JORMIGA. Sigue el canto macareno?

JULIA. No señor: no señor... vaya!
hombrrre, no entiende usted eso.

JORMIGA. Que no entiendo?... mas que osté;
yo sé quien toca, é sierto.

JULIA. Quién toca? voyons, moncher?

JORMIGA. Un güey manchego?... no es eso;
porque va á tocar la orquesta
con muchísimo salero.

CANTO.

CONCHA. Una tarde en mi ventana
asomada estaba yo,
y de pronto sentí hacerme
tipi... tipi el corazón.
Los ojos vuelvo, y reparo
que en un fogoso caballo veloz
iba entrando por mi calle
un mozo como una flor.
Y al llegar junto á mi reja,
paró el trote y me miró,
y de pronto sentí hacerme
tipi... tipi el corazón.
Puesto el sombrero en la mano,
miróme con afición...
una mirada de fuego
anhelante me lanzó!

y eran tantas sus fatigas ,
y tanta mi agitacion ,
que á su pesar repetia
tipi... tipi el corazon.

JORMIGA. Una tarde mi borrica
esquilando estaba yo,
y sentí que me jasia
tipi... tipi el corazon.
Los clisos also, y diquelo
que en un borrico mojino rabon,
se colaba por mi patio
una mosa de mistó;
y ar llegar onde yo estaba,
un pellizco me tiró!
de gusto sentí jaserme
tipi... tipi el corazon.
Dió un vaiven con las enaguas,
el pañuelo se terció;
se puso en jarras la endina,
y retorsiendo el jeró ,
me puso, á fé de Jormiga,
en una disposicion...
que al instante sentí jaserme
tipi... tipi el corason.

LOS DOS.

CONCHA. Y eran tantas mis fatigas
y tanta mi agitacion,
que de pronto sentí hacerme
tipi... tipi el corazon.

JORMIGA. Me puso, á fé de Jormiga,
en una disposicion...
que de pronto sentí hacerme
tipi... tipi el corazon.

RECITADO.

ALFONSO. } ¡Magnifique! confortable!
ELOISA. } Brava! brava! bravo! bravo!
JULIA. }
ANTONIO. Qué tal? qué dicen ustedes?
JULIA. Qué? que en limpio hemos sacado
que lo bueno, lo escogido,

lo que merece mi agrado,
ha sido obra de extranjeros:
que en España todo es vasto...

CONCHA. Perdone usted, señorita,
que la interrumpa.

JULIA. Qué pasmo!

Estrangera, no lo sois!...

CONCHA. Señora, Concha me llamo.

LAPIN. Ah! la française!

CONCHA. Oui, monsieur.

LAPIN. Jé suis trompé...

Diablo, diablo!

JULIA. Vamos, esto es un complot.

CONCHA. No señora, un desengaño.

Lo mismo que en todas partes,
aquí hay bueno y aquí hay malo.

Si se juzga como usted,

fácil será equivocarnos,

pues ni allí todo es tan bello,

ni aquí todo es ordinario.

Mas dejando esta cuestion,

convencer á usted yo trato

de que en Francia, país hermoso

que con gusto he visitado,

no nos tratan con piedad

autores exagerados

que mienten, señora mia,

á sabiendas, sin recato,

por mas que otros escritores

de saber, de fino tacto,

nos dan lo que merecemos,

porque saben apreciarnos.

Yo soy una pobre jóven

que sabe... lo necesario,

y como yo hay muchas otras,

que si Conchas nos llamamos,

no cedemos á las Julias,

Eloisas, Blancas... santos

que tan bonitos se albergan

en el francés calendario.

(Se retira á hablar con los criados.)

JULIA.

Qué bachillera, Dios mio!

Don Antonio, este mal rato

no le perdono jamás.

ANTONIO. Por Dios, Julia, que no trato nunca de que se incomode! Señorita, ni pensarlo.

RICARDO. Sabe usted bailar la polka, tío Jormiga?...

(A don Antonio.)

Veamos.

JORMIGA. La... Porca?... no es ese un baile en que los niños, trincaos, van dando güertas y güertas, el josico en el sobaco, con las filas mu pegáas, de faitiga resoplando?

RICARDO. (Riendo.)

Hombre, sí.

JORMIGA.

No sé bailala... ni quiero, que aunque gitano, tengo yo güena criansa, y eso me paese vasto... y á luego es ponele á un hombre en el presipisio... vamos. Miste que la posturita es esente que igamos! Si yo trincara una mosa asin, dies pares é garfios no me la quitaban... hombre, eso ayá entre los prusianos, ó entre los gringos, que tienen en las venas sangre é pavo, pase, que lo necesitan pa estar argo templaos. Pero en España, zeñó!... en esta tierra... Canario!... Si una jembra á mí me mira con los ojos entornaos... Josú!... me güervo arquitran y cuanto toco lo abraso!

LAPIN. Perro, Concha se marchó?

Oh, qué lastíma!

JULIA.

(Ap. á Lapin.)

Qué ingrato!

La echas de menos?

- LAPIN. Ya vuelve!
Yo quiero darle un abraso!
(Concha detiene á Lapin bruscamente.)
- CONCHA. Eh! Don Tícli, que matufo,
y por los pelos le agarro,
y le saco too er porvo
que en el camino ha tragao.
- LAPIN. Oh, qué fierra!
- JULIA. Aquí, Lapin!
porque eso es un marimacho...
tal vez saque el puñalito...
- CONCHA. Señora, qué está usted hablando?
En España las mujeres
de otras armas nunca usamos
mas que los ojos... Canela!...
Solo con ellos, postrados
á nuestros piés, si nos place,
vemos al género humano.
- RICARDO. *(A Julia.)*
Es el carácter, querida.
- LAPIN. Ha sido precioso el chasco!
- ANTONIO. Ea, á almorzar, á almorzar!
- JUAN. Viva Conchita, muchachos!
- CONCHA. Un poquito de paciencia...
Tío Jormiga... la mano.
(Se adelanta hácia el público.)
(Canta.)
Cuanto sabia y podia
ha hecho la beneficiada,
y solo espera temblando
que la deis una palmada.

FIN.

Madrid 20 de Mayo de 1857.

Puede concederse licencia para la representacion de
esta obra.

El Censor,
PABLO YAÑEZ.

EN DOS ACTOS.

Un Ente como hay muchos.
Cornelio Nepote.
Los Pretendientes del día.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo, ó el Princ. de Montecresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su mujer.
La Ley Sállica.
Un Casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un Divorcio!
La Hija del misterio.
Las Cucas.
Gérónimo el albañil.
Maria y Felipe.

EN UN ACTO.

Un Sentenciado á muerte.
No se hizo la miel...
Los Preciosos ridículos.
Lo que al negro del sermón.
La Union carlo-polaca.
Pepiya la aguardentera.
¡¡Ingleses!!
Un Fusil del Dos de mayo.
Cuerdos y locos.
Pst., Pst.
Entre Scila y Caribdis.
Al que no quiere caldo.
La Piel del Diablo.
Si buenas ínsulas me dan...

El Perro rabioso.
De qué?
La Herencia de mi tía.
La Capa de Josef.
Alí Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El Sol de la libertad, *loa*.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos Casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Côte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De Potencia á potencia.
Las Avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El Rey por fuerza.
Las Obras de Quevedo.
Un Protector del bello sexo.
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregril.
El Chal verde.
Como usted quiera.
Un Año en quince minutos.
¡Un Cabello!
El Don del cielo.
La Esperanza de la Pátria, *loa*.
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una Apuesta.
¡Cuál de los tres es el tío?
La Eleccion de un diputado.
La Banda de capitán.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.

Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al Diablo.
Una Ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tío Zaratan.
Los Tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta días despues.
Cenar á tambor batiente.
Las Jorobas.
Los Dos amigos y el dote.
Los Dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios por amor.
Mi Media naranja.
¡Un Ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo.
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro Perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofetón... y soy dichosa!
El Premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El Turrón de Noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS Á TODA ORQUESTA.

¡Concha!
Diego Corrientes.
El Padre Cobos.
Una Aventura en Marruecos.
Haydè ó el secreto.
El Tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bodadilla.
El Duende.
El Duende, segunda parte.
Las Señas del Archiduque.
Colegias y soldados.

Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.
Misterios de bastidores.
El Marido de la muger de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!
Los Dos Venturas.
De este mundo al otro.

El Sacristan de San Lorenzo.
El Alma en pena.
La Flor del valle.
La Hechicera.
El Novio pasado por agua.
La Venganza de Alifonso.
El Suicidio de Rosa.
La Pradera del canal.
La Noche-buena.
Una Tarde de toros.
Partitura del Duende, para piano
y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislación mercantil de España, por D. Pablo AVECILLA.
Legislación militar de España, por D. Pablo AVECILLA.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo GONZÁLEZ HUELVA.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

<p>Albaete. . . . D. Sebastian Ruiz. Alcalá. . . . Eladio Altés. Alcoy. . . . Viuda é hijos de Martí. Algeciras. . . . Clemente Arias. Alicante. . . . Pedro Ibarra. Almagro. . . . Antonio Vicente Perez. Almería. . . . Mariano Alvarez. Andujar. . . . Domingo Caracuel. Antequera. . . . Joaquin María Casaus. Aranda. . . . Manuel Martin Fontenebro. Aranjuez. . . . Gabriel Sainz. Arévalo. . . . José Espinosa. Avila. . . . Santiago Lopez Muñoz. Avilés. . . . Ignacio García. Badajoz. . . . Sra. Viuda de Carrillo. Baena. . . . Francisco Fernandez. Baeza. . . . Francisco de P. Torrente. Barbastro. . . . Mariano Ferraz. Barcelona. . . . Juan Oliveres. Idem. . . . José Piferrer y Depaus. Baza. . . . Joaquin Calderon. Bejar. . . . Vicente Alvarez. Bilbao. . . . Viuda de Delmas. Borja. . . . Manuel Marco Cadena. Burgos. . . . Timoteo Arnaiz. Cabra. . . . Manuel Rendon. Cáceres. . . . José Valiente. Cádiz. . . . Viuda de Moraleda. Calatayud. . . . Bernardino Azpeitia. Carrion. . . . Luis Agudo Luis. Cartagena. . . . Juan Maestre. Cervera. . . . Antonio Samperé. Chiclana. . . . Manuel Alvaréz Sibello. Ciudad-Real. . . . Viuda de Gallego. Córdoba. . . . Rafael Arroyo. Coruña. . . . José Lago. Cuenca. . . . Pedro Mariana. Ecija. . . . Julio de Giuli. Figueras. . . . José Conte Lacoste. Gerona. . . . Francisco Dorca. Gijón. . . . Vicente de Ecurdia. Granada. . . . José María Zamora. Guadalajara. . . . Fermin Sanchez. Habana. . . . Charlain y Fernandez. Haro. . . . Pascual de Quintana. Huelva. . . . José V. Osorno é hijo. Huesca. . . . Manuel Guillen. Igualada. . . . Antonio Onís y Novau. Jaen. . . . José Sagrista. Jer. de la Fr. . . . José Bueno. Leon. . . . Manuel Gonzalez Redondo. Lérida. . . . Manuel de Zara y Suarez. Llerena. . . . Bernardino Guerrero. Lisboa. . . . Silva Junior. Loja. . . . Juan Cano. Lorca. . . . Francisco Delgado. Lugo. . . . Viuda de Pujol y hermano. Lucena. . . . Juan Bautista Cadeua. Málaga. . . . Francisco de Moya.</p>	<p>Manila. . . . D. Ramon Somoza. Manresa. . . . Juan Alliot. Manzanares. . . . Dimas Lopez. Mataró. . . . Narciso Clavell. Medina-Sidon. . . . Francisco Ruiz Benitez. Mérida. . . . Manuel de Bartolomé Diez. Mondoñedo. . . . Francisco Delgado. Murcia. . . . José Galan. Orense. . . . José Ramon Perez. Oviedo. . . . Bernardo Longoria. Palencia. . . . Gerónimo Camazon. Palma. . . . Pedro José Garcia. Pamplona. . . . Viuda de Ripa. París. . . . Lasale y Melan. Plasencia. . . . Isidro Pis. Pontevedra. . . . Manuel Vereá y Vila. Priego. . . . Gerónimo Garacuel. P. Sta. María. . . . José Valderrama. Requena. . . . Rafael Ripollés. Reus. . . . Pedro Moluer. Rioseco. . . . Marcelino Tradanos. Rivadeo. . . . Francisco F. de Torres. Ronda. . . . Rafael Gutierrez. Rota. . . . Pedro Gómez de la Torre. Salamanca. . . . Rafael Huebra. San Fernando. . . . José Tellez de Meneses. San Lucar. . . . José María del Villar. Sta. Cruz Tf. . . . Nicolas Power. San Sebastian. . . . Sres. Domercq y Sobrino. Santander. . . . Pedro Basañet. Santiago. . . . Bernardo Escribano. Segovia. . . . Eugenio Alejandro. Sevilla. . . . Carlos Santigosa. Idem. . . . Viuda de Fé y hermano. Soria. . . . Francisco Perez Rioja. Talavera. . . . Angel Sanchez de Castro. Tarragona. . . . José Fujol. Teruel. . . . Vicente Castillo. Toledo. . . . José Hernandez. Toro. . . . Alejandro Rodriguez Tejedor. Tortosa. . . . Crencio Ferreres. Trin. de Cuba. . . . Meliton Francisco de Revenga. Tuy. . . . Manuel Martinez de la Cruz. Valencia. . . . Francisco de P. Navarro. Idem. . . . José Mateu Cervera. Idem. . . . José María Moles. Valladolid. . . . Felix Mateo. Valls. . . . Cayetano Badía. Velez-Málaga. . . . Antonio María Cebrian. Vich. . . . Ramon Tolosa. Vigo. . . . José María Chao. Vill. y Geltrú. . . . Magin Beltran. Vitoria. . . . Bernardino Robles. Utrera. . . . Juan Ramos. Ubeda. . . . Carlota Treviño. Zafra. . . . Juan de Dios Hurtado. Zamora. . . . Manuel Ceno. Zaragoza. . . . Viuda de Polo.</p>
--	--

El CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral casa de Astrarena.



3 0112 105475880